

El bolívar necesita independencia

M. IGNACIO PURROY

- El aumento de las tasas de interés enfriará aún más la economía y avivará la inflación.
- Es hora de liberar la moneda venezolana de las convulsiones del dólar
- Las ventajas de la revaluación del bolívar.

La reciente elevación de los intereses por parte del Banco Central (12-3-80) va a sentar como un jarro de agua fría a la ya bastante enfriada economía venezolana. Cuando parecía que, ese primer año "tan duro" estaba por fin dejando paso a una situación más holgada, el Banco Central decide encarecer el dinero y los créditos, acentuando de esta manera la asfixia de muchas empresas. Por otra parte, la lucha contra la inflación sufrirá un serio revés, ya que el mayor costo (= tasa de interés) del dinero será trasladado a un mayor precio de los artículos de consumo.

Se argumenta que el aumento de las tasas de interés se debe a la necesidad de equipararse con los aumentos producidos recientemente en Estados Unidos ya que, de lo contrario, los capitales venezolanos se irían al país del norte, donde ganan más intereses. Una vez más, nuestro destino fatal parece ser continuar amarrados a la cola de Estados Unidos, sufrir sus mismas crisis y convulsiones y tener que abandonar así, una y otra vez, nuestros propios planes de desarrollo y nuestra política económica doméstica. Pero nos preguntamos ¿es esto inevitable? Definitivamente, no lo es, aunque algunos "técnicos" así quieran dárnoslo a entender, motivados por ciertos intereses creados o llevados simplemente por la inercia y el desconocimiento de otras alternativas. Queremos presentar hoy una de las posibles alternativas, para lo cual necesitaremos adentrarnos un poco en el complejo mundo monetario internacional. Pero antes exponemos las medidas del Banco Central.

EL BANCO CENTRAL AUMENTA LOS INTERESES

Los bancos norteamericanos estaban pagando a los depositantes de dinero intereses más altos que los pagados por bancos venezolanos a sus clientes. La diferencia de las tasas de interés se agrandó cuando el Presidente Carter anunció un paquete de medidas monetarias contractivas, dirigidas a encarecer los créditos y disminuir la cantidad de

dinero en manos del público para combatir así la inflación. En vista de esa diferencia y alegando la necesidad de evitar la fuga de dinero al exterior, el Banco Central de Venezuela permitió aumentar las tasas de interés conforme al cuadro adjunto.

Por créditos a corto plazo a clientes (descuentos) los bancos podrán cobrar hasta un 14 por ciento anual. Como puede verse, el aumento más significativo se otorgará a los depósitos a plazo y a los bonos quirografarios (12% + 5%). Este 5 por ciento de comisión adicional se pagará únicamente cuando las cantidades depositadas superen los 500.000 Bs.

EFFECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS

Las nuevas tasas de interés pretenden retener en Venezuela ese dinero "errante", que suele domiciliarse en el país donde le paguen más, y que, por su volumen, tiene acceso a los mercados financieros internacionales. Los principales beneficiarios serán, por consiguiente, aquellos que dispongan de un patrimonio ocioso de medio millón o más de bolívares. Los pequeños y medianos ahorristas continuarán depositando de todas formas sus ahorros en bancos venezolanos, ya que en el paso de las fronteras les resulta muy difícil en la práctica. Por

esta razón, el único efecto positivo de las medidas del Banco Central consistirá en frenar algo la salida de ese gran dinero errante.

Pero existen fundadas razones para poner incluso en duda este efecto positivo. En las decisiones de colocación del gran dinero errante no influyen únicamente las tasas de interés, sino también otros factores, como son: el clima psicológico de confianza o desconfianza, el deseo de diversificar la riqueza en diferentes países, etc. A veces estos motivos pesan más que los simples cálculos de rendimientos, y no sería nada extraño, por lo tanto, que el dinero siga saliendo a pesar del aumento de las tasas de interés.

Son muchos, sin embargo, los efectos negativos. En primer lugar, los créditos a las empresas serán más caros y muchas no podrán soportar los altos costos de financiamiento, teniendo que cerrar sus puertas o reducir su actividad. En segundo lugar, esos altos costos de financiamiento significarán un mayor costo de producción, con lo cual aumentarán los precios de los productos y se le dará nuevo impulso a la inflación. Dicho más directamente, el aumento de intereses traerá consigo un freno al desarrollo económico y un aumento de la inflación,

TASAS DE INTERES		
CLASE DE PASIVO	TASA ANTERIOR (hasta)	NUEVA TASA (hasta)
Depósitos a plazo	12 + 3	12 + 5
Bonos quirografarios	12 + 3	12 + 5
Depósitos de ahorro (1)		
- a la vista	7 + 0,5	7 + 0,5
- a 180 días	9,0	9,5
- a 270 días	9,5	10,0
- a un año	10,0	10,5

1) Entidades de Ahorro y Préstamo y Banca Hipotecaria.

efectos ambos completamente opuestos a lo recomendable en la actual coyuntura económica venezolana.

OTRA ALTERNATIVA: REVALUACION DEL BOLIVAR

Aún suponiendo que existiera peligro de fuga de capitales, hay otras formas menos nocivas de crear atractivos para la permanencia del dinero en el país, como es por ejemplo revaluando el bolívar para compensar el mayor rendimiento del dinero en el exterior. Veamos este mecanismo de compensación con un ejemplo concreto. Supongamos que la tasa de interés sobre depósitos bancarios en Venezuela sea de un 12 por ciento, mientras que la tasa de interés en Estados Unidos sea de un 17 por ciento. Este 5 por ciento de mayor rendimiento en EE.UU. quedaría compensado con una revaluación del bolívar en un 4,4 por ciento anual.

Hagamos rápidamente unos números para demostrar lo dicho.

Si un inversionista venezolano quiere colocar 10.000 \$ en un banco norteamericano, tendrá que comprar esos dólares al cambio actual de 4,30 Bs. por cada \$, es decir, necesitará cambiar 43.000 Bs.:

$$10.000\$ \times 4,30 \text{ Bs./}\$ = 43.000 \text{ Bs.}$$

Al cabo del año el banco norteamericano le devolverá los 10.000 \$ más los intereses al 17 por ciento, es decir:

$$10.000\$ + (10.000\$ \times 17\%) = 11.700\$.$$

Pero al cambiar esos dólares a bolívares, el nuevo cambio le será más des-

favorable, ya que el bolívar se habrá revaluado en un 4,47 por ciento y el cambio será entonces 4,116 Bs. por cada \$, es decir, recibirá:

$$11.700 \$ \times 4,116 \text{ Bs./}\$ = 48.157 \text{ Bs.}$$

¿Qué hubiera sucedido si ese inversionista hubiese depositado sus 43.000 Bs. iniciales en un banco venezolano? Simplemente, que al año hubiera recibido del banco esos 43.000 Bs. más los intereses al 12 por ciento, es decir:

$$43.000 \text{ Bs.} + (43.000 \times 12\%) = 48.160 \text{ Bs.}$$

Vemos por consiguiente, que al final el rendimiento es prácticamente igual: 48.157 por ciento en EE.UU. y 48.160 Bs. en Venezuela, a pesar de pagar el banco norteamericano intereses mayores. El secreto está en que la mayor ganancia por concepto de intereses se pierde luego a causa de la devaluación del dólar o, lo que es lo mismo, de la revaluación del bolívar.

Este mecanismo de compensación funciona perfectamente entre las economías desarrolladas por medio de los llamados "mercados de futuro" de divisas. En Venezuela no existe ese "mercado de futuro", aunque sería muy beneficioso, pero ello no es ningún impedimento, ya que el Banco Central tiene los medios para fijar la paridad del bolívar a su mejor conveniencia.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA REVALUACION

Un argumento contra la revaluación de una moneda suele ser que encarece las exportaciones, haciéndolas menos competitivas, y abarata las importa-

ciones, creando entonces problemas de balanza de pagos. Pero este argumento no se aplica necesariamente a Venezuela, ya que el 95 por ciento de sus exportaciones provienen del petróleo y este producto no tiene prácticamente competencia por tratarse de un mercado de vendedores. Y respecto a las importaciones, su abaratamiento no tiene por qué implicar un aumento de ellas, ya que pueden controlarse fácilmente por medio de los aranceles, licencias de importación, etc. Incluso al país le favorece el abaratamiento de ciertas importaciones necesarias, porque eso reduce la así llamada inflación importada.

La gran ventaja de una revaluación consiste en que permite influenciar el movimiento de capitales, sin modificar las tasas de interés del país. Como lo demostraba el ejemplo anterior, la revaluación frena la fuga de capitales en búsqueda de mayores rendimientos en el exterior. Incluso podría servir como un instrumento para la captación de dinero extranjero, garantizándole el Banco Central a ese dinero una tasa de cambio futura especialmente favorable, a modo de premio por venir a Venezuela.

Otro argumento contra los cambios de paridad del bolívar respecto al dólar se basa en la enorme vinculación comercial de Venezuela con EE.UU., lo cual aconsejaría mantener el bolívar al mismo ritmo del dólar. No negamos que esto sería lo más recomendable, siempre y cuando los costos del matrimonio bolívar-dólar no fueran excesivos. Hemos tenido que soportar el contagio de la inflación norteamericana y ahora nos toca acompañarle en su drástico programa anti-inflacionario de contracción de la liquidez monetaria. Pero no es contracción lo que la economía venezolana necesita en este momento. Hace falta aliviar el estrangulamiento financiero de la pequeña y mediana empresa. No se pueden encarecer más los costos de financiamiento para una industria de la construcción en franca crisis. Es verdad que se debe combatir la inflación, pero hay otros medios distintos al aumento de las tasas de interés y que permiten compaginar el sano crecimiento de las inversiones con una moderación de los precios.

Venezuela necesita crecer, aumentar la producción, generar nuevos puestos de trabajo. Sería una grave responsabilidad histórica del Gobierno precipitar ahora la economía en una peligrosa recesión, simplemente porque los Estados Unidos necesitan enfriar su economía. Es hora de que el Gobierno venezolano adquiera autonomía en su política económica y en su estrategia de desarrollo. Sinceramente no entendemos la obcecación de las autoridades monetarias en mantener fija la paridad bolívar-dólar. Ni la lógica económica ni una estrategia de desarrollo nacional justifican esa obcecación.

